

SEGUNDA B / GRUPO III EN LA FUENSANTA: U.B. CONQUENSE, 1; A.D. ALCORCÓN, 1

Se estrelló el Conquense ante el fortín del Alcorcón

Los blanquinegros no aprovecharon sus claras ocasiones y además se encontraron con un portero que lo paró casi todo

Los madrileños marcaron en el m. 87 cuando el empate parecía un mal resultado y la Balompédica igualó en el 91

U.B. CONQUENSE 1
A.D. ALCORCÓN 1

U.B. CONQUENSE: Álvaro; Jorge, Santi López; Neira (Garmendia, 53'), Sabino, Hernández, Héctor, Carrasco, Sergio Muñoz (Romero, 65'), Quillo (Joaquín, 79') y Jaime.

A.D. ALCORCÓN: David; Gordo, Simón, Herrero, Fernando (Barrero, 8'), Pablo, Capdevilla (Torregrosa, 81'), Currias, Roberto, Dani y Fonseca.

Árbitro: Martínez Gómez (Comité Valenciano). Asistido por Rodríguez García y Pérez Tortosa. Debíó cortar antes el juego duro. Tarjetas amarillas para los locales Sabino y Héctor y a los visitantes Herrero, Capdevilla, Roberto, Dani y Gordo. Roja directa a Pablo en el m. 81 al sujetar a Jaime cuando encaraba el área en solitario.

Goles

0-1. (M. 86). Falta que lanza Fonseca desde la derecha y el balón entra en la red tras tocar en la cabeza de Hernández.

1-1. (M. 91). En pleno acoso conquense, Romero recibe el esférico y marca de tiro cruzado por la derecha.

Incidenias: Encuentro de la décima jornada de Liga de Segunda División B (Grupo III), disputado a las cinco de la tarde en el Estadio de La Fuensanta, que registró una entrada en torno a los 1.400 espectadores. Buen ambiente, con el público animando a su equipo, sobre todo en los momentos finales cuando llegaron los goles.

Jotaube

EL DÍA

El Conquense no tuvo su tarde frente a un Alcorcón que llegó a La Fuensanta con la lección aprendida de buscar el empate como fuese; los antecedentes anteriores no dejaban la menor duda, cinco empates con cuatro de ellos sin goles. Ante este conjunto madrileño que dirigió desde el banquillo el veterano entrenador Díaz Pablo, se estrelló un Conquense que quiso jugar al fútbol y que perdonó en momentos puntuales en ocasiones claras de gol, amén de que el guardameta del Alcorcón, David, fue la figura de su equipo.

El Conquense salió decidido a por la victoria desde el primer momento, y al final casi puede, pues el cicatero Alcorcón marcó su gol a cuatro minutos del final. Hubiera sido muy injusta una posible derrota, pero el fútbol es así de caprichoso; menos mal que Jesús Romero, que salió en los minutos finales, logró empatar en su presentación en La Fuensanta.

El partido no fue bonito de cara al espectador porque había un equipo que no quería jugar, sino que el tiempo fuese pasando a base de defenderse como gato panza arriba, defendiendo su

Crónica del partido por gentileza de:



fortín, y buscar las contras con el rival volcado. Desde el inicio, la Balompédica de Sepúlveda intentó romper la muralla amarilla con Hernández, Quillo y Carrasco moviendo el centro del campo para que entrasen con peligro por las bandas Héctor y Jaime, y por el centro Sergio Muñoz. Desde atrás se incorporaban Jorge y Santi López por los laterales y en el centro Neira y Sabino mantenían el contacto con Hernández, ya que el Alcorcón sólo tenía en punta a Roberto, al que ayudaba el extremo Fonseca, el mejor del escaso ataque madrileño.

El primer tiempo fue de dominio total del Conquense que apabulló al Alcorcón, aunque el balón no quería entrar en la portería del inquieto y gran guardameta David. La jugada clave del partido, tras unos primeros intentos de batir a David, llegó en el minuto 19, en un centro de Quillo, que dejó solo a Jaime ante David; el joven delantero salvó



La imagen lo dice casi todo. Cinco defensas del Alcorcón cerca del delantero del Conquense Jaime.

la salida del meta y cuando se cantaba el gol el balón se alejó fuera ligeramente. ¡Macarrón! Era el comienzo de la suerte negada a Jaime y compañía. El Conquense llegaba y llegaba, pero los de la localidad madrileña, famosa por sus pucheros, se defendían con uñas, dientes y sin tridente. Al descanso, 0-0. Con esperanza de romper el "puchero" o el cántaro por tanto ir a la fuente.

Pero que si quieres arroz, Catalina, que el puchero es de Alcorcón. En los minutos 47, 49 y 50, Héctor pudo marcar en tres

ocasiones de oro; en la primera David rechazó con el pie, en la segunda una defensa envió a córner y en la tercera de nuevo el meta amarillo era como el "ungüento", que valía para todo. En el minuto 51, un disparo de Fonseca lo detuvo Álvaro con apuros en las pocas llegadas madrileñas. Insistía el Conquense, atacaba por todos lados, y los jugadores amarillos a base de faltas y perder tiempo iban arañando minutos. En el 61, de nuevo el meta David mete la mano en una falta lanzada por Héctor, y minutos después un pase de Ca-

rrasco a Jaime puede significar el gol, pero David es el "rey" del equipo. Sepúlveda hace una serie de cambios y coloca a Romero y más tarde a Joaquín, tras el obligado relevo de Garmendia por Neira, lesionado. El dominio se fue intensificado con un Alcorcón que se estiró un poco, pero que volvió a las andadas defensivas, ahora con faltas al borde del área, una de ellas clara que costó la expulsión de Pablo, al sujetar a Jaime cuando se iba solo. La falta la estrelló Joaquín en la barrera y después Santi López envió fuera. El 0-0 era un resultado injusto para un Conquense que jugaba para ganar, pero que terminaba siendo espeso en el bosque amarillo.

En estas estábamos cuando una faltita a pocos metros del borde del área significó el gol del Alcorcón a cuatro minutos del final; el disparo de Fonseca tocó en la cabeza de Hernández y se coló en la red. ¡Jarro de agua fría! El hipotético triunfo era un "puchero". El equipo sacó la casta, apoyado por la fiel afición desde la grada y tribuna y se volvió aún más ante la meta de David. Por fin Jesús Romero acertó y logró el empate en el 91. Aún buscó el Conquense la victoria que se le siguió negando en la tarde de la poca fortuna.

Al final, lo que en principio parecía que el empate era un mal paso, suponía casi un logro porque se recuperaba un punto de los tres que se iban. El fútbol tiene estas cosas y cada equipo hace su partido. El público aplaudió el generoso esfuerzo de los jugadores blanquinegros, que trabajaron lo suyo.



Jaime intenta zafarse de su marcador Gordo. El delantero blanquinegro gozó de un par de ocasiones claras.

JAVIER ROMERO